

1. OBSERVACIONES PRELIMINARES

Entre los variados estudios que sobre la vida y la obra de Tomás Navarro Tomás (La Roda, Albacete, 12.IV.1884 - Northampton, Mass., EE.UU., 16.IX.1979) aparecen en esta edición conmemorativa, nuestra aportación es, con seguridad, la más humilde de todas (y esto lo escribimos sin falsas modestias) y, además, aunque no tenemos conocimiento de ninguna otra aportación, posiblemente sea la más breve o una de las más breves. Es el caso, ciertamente, de que no hemos tenido que esforzarnos en el análisis de variados aspectos, ni en la interpretación de cuestiones, ni en la formulación de opiniones; en suma, no hemos necesitado realizar ninguna hermenéutica de cualquier realización de nuestro gran sabio albacetense, por rodense.

Nuestra aportación es humilde porque tan sólo hemos hecho un ejercicio inicial de heurística. Pensamos, cuando de una manera casual nos enteramos de que nuestro Instituto de Estudios Albacetenses trataba de compilar diversos estudios sobre la vida y la obra de Tomás Navarro Tomás, para una publicación en su homenaje, que si yo vivía en Madrid, porque soy un “albacetense del exilio interior”, como ha muchos años, nos calificó nuestro amigo y sabio archivero Francisco Fuster a tantos albacetenses que, como él mismo, no vivimos en Albacete, tendría, sin embargo, la facilidad de investigar, quizás, una importante documentación: la de su expediente universitario o académico.

2. DÓNDE SE HALLA SU EXPEDIENTE UNIVERSITARIO

Y sí. Nos resultó favorable la conjetura. Donde, desde el principio, sospechábamos, allí estaba este importante expediente, uno más entre otros varios miles. En concreto, fuimos al Archivo Histórico Nacional (AHN., en lo sucesivo) y, en una de sus muchas Secciones, la llamada “de Universidades”, se encuentra, entre otros muchos instrumentos de consulta, una pieza singular, un moderno libro de registro, de 465 páginas, que relaciona todos los expedientes históricos de los alumnos, ordenados alfabéticamente por sus apellidos, tanto de la antigua Facultad de Filosofía, con unos pocos alumnos entre 1841 y 1857, como de la Facultad de Filosofía y Letras, creada en 1857, que comprende los alumnos desde dicho año hasta el segundo decenio del siglo XX, de la Universidad Central, así llamada al decretarse el traslado de la antigua y gloriosa Universidad Complutense, creada por el Cardenal Cisneros e instalada en Alcalá. Hasta 1970 no cambió